

Garantía del Banco Mundial baja tasas, con dudas por 2001

17/04/2026



El Gobierno avanza en un esquema de financiamiento con garantía del Banco Mundial que apunta a reducir las tasas que paga Argentina, en medio de un contexto de mejora en el riesgo país. Sin embargo, la estrategia revive un antecedente sensible: una operación similar realizada en 1998 que terminó afectada por el default de 2001.

La iniciativa contempla una garantía por unos USD 2.000 millones que permitiría emitir deuda en mejores condiciones, al contar con respaldo de un organismo internacional. Este mecanismo busca atraer inversores que, de otro modo, no participarían por el perfil de riesgo del país.

La noticia tuvo impacto inmediato en los mercados, con una baja del riesgo país que se acercó a los 500 puntos básicos. La expectativa oficial es que continúe descendiendo si se consolida el clima favorable.

El ministro de Economía, Luis Caputo, explicó que el objetivo no es tomar nueva deuda, sino refinanciar vencimientos a un costo menor. “Es nuestra obligación refinanciar al país a la tasa más baja posible”, sostuvo durante su participación en Washington, en el marco de reuniones con organismos internacionales.

El antecedente de 1998 y el peso del default

La estrategia no es inédita. En la década de 1990, Argentina utilizó instrumentos similares, como el Plan Brady y emisiones con garantía parcial de organismos multilaterales.

En 1998, bajo la gestión de Roque Fernández, se colocaron bonos en dólares con respaldo del Banco Mundial. Estos títulos, conocidos como “cero cupón”, no pagaban intereses periódicos y ofrecían una garantía que elevaba su calificación crediticia.

Ese respaldo permitió que inversores institucionales accedieran a deuda argentina pese a su riesgo. Sin embargo, el escenario cambió drásticamente con la crisis de 2001: los bonos entraron en default junto al resto de la deuda soberana.

En ese contexto, el Banco Mundial debió ejecutar la garantía y cubrir parte de los pagos a los inversores, por unos USD 250 millones. Este antecedente es el que hoy genera cautela en el mercado frente a un nuevo esquema similar.

Actualmente, el equipo económico estima que la tasa de interés de la nueva operación se ubicaría entre 5,5% y 6,5% anual, con un plazo de seis años, aunque las condiciones finales aún

están en negociación.

En paralelo, el Gobierno continúa colocando deuda en el mercado local, con tasas en descenso. En la última licitación, el Tesoro convalidó rendimientos cercanos al 5% para bonos a corto plazo, en línea con la mejora del contexto financiero.

De cara a los próximos vencimientos, el objetivo oficial es refinanciar unos USD 3.000 millones de capital cada semestre, mientras que los intereses, estimados en USD 1.300 millones, se cubrirían con el superávit primario.